

# LA IMAGEN DE SAN MIGUEL IN EXCELSIS

José Esteban URANGA

Uno de los problemas que más interés y curiosidad despiertan es el saber lo que se oculta debajo del forro de plata, obra del XVIII, que cubre la primitiva imagen de San Miguel Excelsis.

La antigüedad tan remota de su aparición (siglo octavo), la tradición de su traída por el celestial Arcángel cuando se apareció a Teodosio de Goñi, y el templo magnífico elevado en remotos tiempos en lugar tan inaccesible como Aralar, que testimonia Juntamente con la fe de nuestros antepasados, la verdad de la tradición, contribuyen poderosamente a aumentar nuestro deseo de conocer tan venerable reliquia. Y no es que nunca se hubiera visto, pues en distintas ocasiones hubo de procederse a reparar la imagen y tenemos testimonios documentales de ello, así como de su estado, pero nos falta el documento gráfico y su estudio, hoy más posible de hacer por el adelanto de la arqueología.

La tradición nos atestigua que San Miguel se apareció a Teodosio de Goñi con una cruz sobre su cabeza y que le dejó una imagen suya en madera que a su vez portaba



Resto de la primitiva imagen de San Miguel, en madera, que se guarda dentro de la envoltura de plata que hoy se venera

sobre la cabeza una cruz, es decir, una imagen que recuerda en sus líneas generales la misma que conocemos todos.

*Arigita asegura que desde antiguo se cree que esta imagen estaba cubierta de plata, cosa que se hizo para preservarla del deterioro inherente a su continuo manoseo por la adoración de los fieles.*

*Esta imagen ha pasado por muchísimas y accidentadas peripecias desde los tiempos más remotos, de algunas de las cuales existe constancia documental.*

*En 1620 hubo un conato de robo por tres hombres que fueron hallados frente a la capilla del Arcángel, de pie, rígidos, inmóviles, con las facciones descompuestas, por las personas que fueron a misa al santuario, confesando su frustrado sacrilegio.*

*En 1687 Manuel González y Juan Jáuregui, roban la sagrada imagen, de noche: arrojan su cabeza cerca del santuario y huyen con el resto, pero perseguidos por los vecinos de los pueblos son capturados la misma tarde cerca de Guipúzcoa y recuperada la imagen, aunque mutilada, González es condenado a ser ahorcado y su mano cortada y Jáuregui a prisión perpetua.*

La efigie se restaura en 1697 por orden del Obispo de Pamplona don Juan Grande Santos, celebrándose solemne función de desagravio en nuestra Catedral en 31 de julio de 1697.

El Prior de Velate don Juan Lorenzo de Irigoyen devotísimo del Arcángel, le hizo una más detenida restauración, pues parece, que en la anterior no se reparó el desastre que causaron los ladrones, sino que acaso se la estropeó más, por los clavos que se le pusieron para sujetar la cubierta de plata, y aun añade Arigita «la sospecha que algunos apuntan de que la indiscreción de los devotos llevó a quitarte porciones de madera para guardarlas como reliquias».

*De esta restauración que se verificó en 23 de abril de 1755 en la que se le puso «un nuevo y precioso vestido de plata», tenemos un acta que nos describe la sagrada imagen. Dice así:*

*«...Haviéndole desprendido el Platero el antiguo vestido de plata vimos todos, que el cuerpo y la cabeza de la Imagen Sagrada eran de una misma especie de madera muy morena, y muy solida, que nadie pudo conocer, ni aun el Maestro Carpintero, que asistía al examen ocular. En las espaldas, en los ombros, y sobre la cabeza, se hallaron indicios de haver havido continuaación con la Cruz, las alas, y los brazos: por lo cual se creyó sin duda alguna, conforme a la Tradición antigua, que toda la obra fué de una misma materia continuada. Faltaba de esta la Cruz, brazos y alas y por eso en estas partes sustituyeron los Antiguos las correspondientes piezas de otra especie de madera, proporcionándola con la misma disposición, y figura, que tenía la imagen en su formación primitiva...»*

Nuevamente fue robada la imagen, no sabemos cómo ni por quién, siendo Obispo de Pamplona don Lorenzo Igual de Soria, según se desprende de un acta del Cabildo Catedral de 11 de Junio de 1797, donde constan los actos de desagravio celebrados con extraordinaria solemnidad, al ser



*El Lignum Crucis de la imagen de San Miguel*

entregada la efigie por la Jurisdicción Real, que la había recuperado de unos ladrones que la robaron de su capilla.

En el siglo pasado se hizo un nuevo arreglo y exploración de la imagen, habiendo constancia de la misma en un acta extendida por el Canónigo Arigita.

Hace dos años, con motivo de los trabajos de reparación que se llevaron a cabo en la envoltura de plata del Arcángel, se abrió ésta, lo que permitió el fotografiar y estudiar los restos que se conservan de la primitiva imagen bajo la actual cubierta.

Dentro de la imagen de San Miguel se pueden distinguir dos partes; la imagen propiamente dicha y la Cruz que sostiene sobre su cabeza.

La imagen propiamente dicha se encuentra en tres trozos separados. La cabeza, pequeña porción de madera, envuelta en tela, las dos alas unidas entre si por un hierro y asimismo envueltas en paños que fueron hechos, según parece, en 1756.

El cuerpo, como puede apreciarse en la foto, es esbelto, sumariamente labrado, llevando una especie de falda con pliegues verticales, cintura señalada, y parte superior muy deteriorada por los orificios de los clavos que sujetaban antes las alas y la cubierta de plata: No tiene brazos.

A los dos lados 7 a lo largo de la falda, lleva dos trozos de distinta madera, añadidos, según reza una inscripción que uno de ellos ostenta, para mejor armar la cubierta de plata.

La Cruz de madera llene sus brazos acanalados, y dentro del canal, cosidos con pequeños clavos, otro trocitos de madera, al parecer semejante a la del cuerpo del Arcángel, de distintos tamaños. Cinco trozos van en el brazo mayor y tres en el menor en su lado derecho.

Esto es cuanto la exploración de la sagrada Imagen ha dado, que concuerda perfectamente con lo consignad en el acta de 1756.

¿De qué fecha pueden ser todos estos restos conservados como en un relicario dentro de la envoltura de plata de San Miguel?

*Muy difícil es contestar a esta pregunta, pues arqueológicamente dicen poca cosa. Nada se puede afirmar, pero tampoco hay ninguna razón que nos impida creer que son los restos antiguos de la venerable efigie, sino que por el contrario todo parece atestiguar este último aserto.*

*Bastante es que después de todas las peripecias por que ha pasado (y eso que solo conocemos las que han dejado testimonio escrito), y después de doce siglos nos quede lo que todavía nos queda, reliquia venerabilísima por su origen y antigüedad así como por la devoción, fe y piedad que ha levantado y levanta aún en Navarra.*

*El Lignum que lleva dentro de la Cruz que se sustenta sobre la cabeza del Arcángel fue colocado en 1756, según reza textualmente el acta ya citada, que dice:*

*«Hecho el reconocimiento con el más reverente cuidado fueron colocadas todas las piezas con el más reverente cuidado en el nuevo Relicario o Vestido, pero con más primor, y decente modo que el antiguo; pues aora quedó la Imagen Santa bien asegurada dentro, sin fixar en ella clavo alguno. En la Cruz que antes tenia sobre la cabeza, se puso embutida otra cruz pequeña de madera, que engastada en plata se halló en el Sagrario del Altar Mayor de la Iglesia misma. Haviase conservado allí hasta entonces, reputada comúnmente por Reliquia de Lignum Crucis; mas en este lance bien examinada su materia, pareció ser de la misma madera que la Imagen Sagrada, o por lo menos muy semejante a ella; por lo cual se conjeturó que era parte de la Cruz primitiva, que estuvo antiguamente contenida sobre la cabeza. En todo caso se tuvo por conveniente colocarla en la otra Cruz mayor, y se executo así; para que así se conserve con seguridad mas firme, y sea publicamente venerada con la misma Imagen del glorioso Arcángel.»*

*Esta acta suscita duda sobre la autenticidad del Lignum Crucis, pero corrobora en cambio el que sea un trozo de la verdadera Cruz el dato transcrito de que fuese guardado en el Sagrario de la Iglesia, cosa solo explicable tratándose de un trozo de la Cruz de nuestro Santísimo Redentor.*

*A confirmarnos en la creencia de la autenticidad de estos restos como los de la primitiva Imagen que se veneró en el Santuario de Aralar contribuye la representación de la misma, en la forma que reproducimos, en un capitel de la puerta de la Iglesia parroquial del cercano pueblo de Berrioplano, obra del siglo XIII.*

*En ella, reproducida por un cantero local, aparece la imagen del Arcángel, dentro de la tosquedad de la labra, tal como la conocemos y como la tradición afirma que apareció a Teodosio de Goñi.*

*Este dato, importantísimo, viene a confirmar la antigüedad de la tradición iconográfica de San Miguel, respetada a través de todas las épocas por quienes han ido, en sucesivas restauraciones, retocando su envoltura de plata que, como se ve, se ha ajustado siempre a lo que fue la primitiva imagen de madera.*

*Loable criterio artístico el que, respetando la primitiva reliquia, supo conservar la línea y silueta que tuvo en la época en que estaba intacta, demostración también de cómo ha perdurado a través de tantos siglos la tradición iconográfica con toda fidelidad.* 

(Fotos del autor)